...ciencia libertaria que será la que nos conducirá a fortalecer un movimiento de ferrenne oposición al Estado, al espíritu de violencia, subordinación y esclavitud que asfixia en los mil aspectos de la vida social, pasivos elementos sobre los cuales el gubernamentalismo ha ido edificando instituciones opresivas y brutales para la libertad del hombre.

...ganda en el Sud

...resiones de nuestra gira)

LA MANO PROLETARIA

...

Please use ballpoint

...ACHA
...ATES
...Chile 12 - 818
...T America

...to be filled in by applicant

INVOICE

DGI drs

sheets

A4

x A3

x 13/24 cm

x 18/30 cm

x / cm

x 9/12 cm

x 13/18 cm

x 24/36 mm

x 4"/5"

DGIdrs

...e bank or by

DGIdrs

DGIdrs

...ANCE IS REQUIRED

№ 0364

...m Bank N.V., Amsterdam, acc. nr. 41.13.90.805

...v. Het Girokantoor der gemeente Amsterdam
t. g. v. I 245

z.o.z. / t.a.v.p. / b.w. / p.t.o.

Only after having received your remittance we will forward the material to you

La men...

Acompañado d...
res de los que ...
dispone para co...
pitalista de la ...
tar la provincia ...

...antos seno-
...o argentino
...riqueza ca-
...aba de visi-
...ago del Es-
...bierno ale-
...tado en que
...ias de sus
... este país.
...ublicados a
...elegado ale-
...npletamente
...vorecimien-
... como pro-
...antes, como
...tivas de rá-
...la bondad y
...e recompen-
...estos traba-
...lo que reco-
... dirección a
...riente inmi-
...escapado al
...tes oficiales
...ema agrario
...solución es-
...gubernamen-
... núcleos de
...al de los co-
...propietarios,
...onaje brace-
...los resulta-
...elo ni a los
...que la pro-
...s sólo la faz
...si bien pue-
...rnos, carece
...to. Atrás de
... creada por
...a desocupa-
...nente en ci-
...remento del
...neia forzosa
...mento traba-
...tenaz, viva,
... otros, cada
...del asalto de
...n anteriores,
...n buena for-
...resultado, la
... pueblo. De
... tengan tan
...te serán los

LA COS...

Parece que este año se prepara bastantemente para los—escaparates.

Los colonos se preocupan en sus compras, el almacenero facilita crédito, unos y otros se ríen, se convidan, y todo así superficialmente visto, se vela la mejor armonía.

No es así para quienes conocemos el fondo del asunto, y hemos visto moverse en él las reminiscencias de un sentimiento ancestral y bárbaro, del que no escapa el colono, que pasa las horas de su vida imaginando fortunas.

Esto nos coloca en forma directa, a los asalariados frente a los colonos, sin olvidar que éstos jamás comprendieron su vida de bestias, creada por los fuertes cerealistas, terratenientes, almaceneros e industriales.

Si la cosecha se presenta bien, lo que se debe fundamentalmente al tiempo, el colono vive esas alternativas que se manifiestan en las sementeras. Come mejor, toma más, va al pueblo en auto, se hace calculista, habla de fuertes operaciones, discute con más franqueza, se reúne con los magnates, en una palabra, se siente ya un potentado.

Para este cinde todo trato con los obreros, y si sucede lo contrario es para explotarlos en el sueldo, la comida y las horas de trabajo.

En Córdoba, Santa Fe, colonias en su mayoría italianas, hace dos años a la fecha, llegó a hacerse una campaña que, según los colonos, tendía a favorecer a los compatriotas desocupados, quienes recién llegados al país y carentes de todo recurso, se entusiasmaron al sentir que se les pagaría 60 y 70 liras diarias, sin comprender que ese dinero aquí no suple las necesidades de la vida, lo que más tarde comprobaron: no obstante, los braceros prácticos quedaron sin trabajo, por no aceptar los precios un tanto irrisorios.

Si la cosecha se presenta mal, el colono ya no usa el auto como de costumbre, camina semi asustado, lleno de preocupaciones; el almacenero lo recibe mal, restringe los créditos, ejecuta las prendas agrarias y pagarés. Sólo entonces el colono reaccionó, habla a los obreros como un explotado y clama a gritos por el día de la redención.

Son lo mismo que milicos: protestan por recargo de servicio o atraso de sueldos, pero jamás piensan que el motivo de su mal es el someterse a otros hombres cuya jerarquía se acepta por un convencionalismo puramente burgués y a efectos de sostener el presente.

Por todas estas razones en las luchas proletarias el colono resulta un fiel defensor del capital y el Estado.

No pasemos ahora el tiempo en pintar otras características de las múltiples que encierra este país cuando de colonos se trata.

Al hacer estas aclaraciones, todas sugeridas por lo que este año ocurrirá en la campaña entre braceros, colonos y terratenientes, yo sólo me pregunto y casi no hallo una respuesta que pueda concordar en un todo con mis ideas, desde que al colono y demás explotadores se les importa muy poco de los que no tengan pan, techo y ropa para cubrirse. Todo esto agravará más el odio de los obreros frente a quienes los explotan, y no será difícil, entonces, presenciar hechos que moverán la opinión pública.

A todo esto tendremos que agregar el proceder estúpido usado siempre por la soldadesca al servicio del capital, los cuales se preocupan de parar a los braceros, robarles la navaja de afeitar, el cuchillo indispensable para quien anda por el campo, y por si esto no fuera bastante, quitarles la mejor ropa, y si protestan, apalearlos. Imagínese todo esto en un hombre que dejó su familia en un pueblo y que trata de no poder alquilar sus brazos lo despojan, lo encierran, lo insultan, mientras piensa en sus hijos, en su mujer, abandonados a sí mismos, y que esperan la vuelta de su padre con el producto del trabajo en la cosecha y que será para ellos, por unos meses, sustento y alegría.

Estos hombres ya no estarán nunca con tranquilidad, apelarán a todos los medios para reivindicarse del atropello sufrido.

Los años 1919 y 20 nos presentan un recuerdo: las parvas y los rastrojos, como así todas las sementeras, eran amenazadas por el fuego: miles de hectáreas fueron quemadas, las cuales producirían mucha harina, y ésta se necesitaba para acallar la voz del hambre: pero el acaparador no piensa en esto, y quemadas o no, los hijos sufrirían igual.